

Abril 2006
Págs. 52-54

Crónica

I Bienal de Arte Contemporáneo Fundación ONCE: Obras Nacidas en la Capacidad de la Emoción

Madrid (España), 12 diciembre 2005-5 febrero 2006

M. J. Sánchez Lorenzo

Madrid acogió desde el 12 de diciembre de 2005 hasta el 5 de febrero de 2006, por primera vez, una Bienal de Arte Contemporáneo, que contó con el apoyo no sólo de artistas de la talla de Miquel Barceló, en calidad de miembro del Comité de Honor, sino también de tres de los museos más importantes de España: Ana Martínez de Aguilar, Directora del Museo Reina Sofía, Guillermo Solana, Conservador Jefe del Museo Thyssen Bornemisza y Consuelo Ciscar, Directora del IVAM de Valencia, mostraron su apoyo a esta Bienal formando parte del Comité de Honor, que se complementó con la Presidenta de la Comunidad de Madrid, ciudad anfitriona de la I Bienal, Esperanza Aguirre, y con personalidades como el premio Nobel de Literatura José Saramago, el escultor Martín Chirino y la escritora Carmen Alborch.

La "I Bienal de Arte Contemporáneo Fundación ONCE: Obras Nacidas en la Capacidad de la Emoción" surgió con la pretensión de ser un espacio de descubrimiento y promoción del arte contemporáneo creado por más de 40 artistas con y sin discapacidad. Al poner en marcha este acto cultural pretendíamos mostrar que la capacidad humana está por encima de cualquier limitación y que respetar la diversidad social, cultural y funcional, multiplica el valor de cualquier iniciativa.

En palabras del Presidente de la Fundación ONCE, Carlos Rubén Fernández, "el arte en cualquiera de sus formatos puede llegar a ser un testigo de excepción capaz de transmitir a las generaciones presentes y futuras la fuerza de un acontecimiento, de una imagen, de un sentimiento... de una sociedad en un determinado momento. De ahí la necesidad de que el patrimonio artístico haga hincapié en representar la diversidad en sentido amplio y abrir la puerta a todos sus ciudadanos y ciudadanas."

Los sentidos, protagonistas de la Bienal

La Bienal sugería un mundo sensorial que provoca emociones y suministra recursos creativos que se interiorizan desarrollando actitudes profundamente positivas. No en vano el lema elegido para esta Bienal fue el de "Obras nacidas en la capacidad de la emoción".

El arte actual exige del espectador una actitud más activa: caminar por la sala, tocar las obras, modificar la postura corporal, oler las piezas, comer parte de ellas. De ahí el interés de esta innovadora propuesta, que estuvo abierta a todos los sentidos pero, sobre todo, al corazón de nuestros visitantes.

Por todo ello, encontramos obras para tocar, oler, saborear, escuchar... Inspirada en la polisensorialidad, esta bienal fue sin duda un ejemplo de que se puede disfrutar del arte con todos los sentidos.

Los contenidos de la muestra de esta I Bienal se agrupaban en tres núcleos:

- *La polisensorialidad*: ofreciendo obras que nos permiten disfrutar desde los distintos sentidos; olfato, tacto, vista, oído e, incluso, el gusto. Propuestas como las de Luis Lugán y Gonzalo Torné, que se revelan como maestros de la polisensorialidad, nos hicieron sentir la intensidad de sus obras a través de lo térmico, las texturas, la vibración, el olor, el color y el sonido.
- *La discapacidad como fuente de inspiración*: mostrando una cuidada selección que incluye el lenguaje de signos, el braille, el alzheimer y la discapacidad intelectual; todo ello centró la obra de artistas que, como Luis Pérez Mínguez, Miquel Barceló y Cristina García Rodero, enfocan su gran talento en la discapacidad, subrayando aspectos positivos de interacción, fomento de la diversidad y de superación como vía de enriquecimiento personal.
- *La representación iconográfica de los sentidos*: instalaciones, vídeo-instalaciones, pintura, recreaciones que evocan y exaltan a través de la observación, lo que Paloma Navares, entre otros, nos enseña en su homenaje a los sentidos.

Acercamiento a las obras

La normalización fue un eje fundamental en el desarrollo de esta Bienal, porque se ofreció un referente sobre cómo afrontar el acercamiento a las obras.

De este modo se creó una audioguía para todos, aunque especialmente accesible a personas ciegas. Otro novedoso sistema de guía para la exposición, desarrollado para que las personas sordas tengan acceso a los contenidos en museos y exposiciones temporales en lengua de signos o subtítulo es la SIGNOGUÍA.

El sistema ha sido desarrollado para Fundación ONCE con motivo de esta Bienal. La signoguía es portátil y está diseñada para que el usuario navegue por un menú visual y seleccione la obra que desee. Una vez seleccionada la obra se reproduce el texto de la explicación o vídeo en lengua de signos española.

Esta tecnología ha sido diseñada siguiendo los criterios de las personas sordas, que a través de la Fundación CNSE, han participado activamente en cada uno de los procesos de diseño, montaje y producción. El sistema, al ser portátil, permitió a las personas sordas realizar el recorrido de la exposición de forma normalizada.

Un éxito que tuvo que ser prorrogado

Tras dos meses de andadura en el Círculo de Bellas Artes, cerró con gran éxito de crítica y público, más de 3.000 visitantes y la ampliación de una semana más de duración.

La Fundación ONCE declaró su satisfacción en esta primera experiencia, en la que se ha logrado una muestra polisensorial, que pretendía hacer disfrutar de todos los sentidos, la interacción del público con las obras, que han podido tocar, escuchar, ver, saborear. Además se ha conseguido el importante objetivo de reconocer y difundir la obra de artistas con discapacidad que por su gran calidad de factura merecen por derecho propio un lugar destacable en el mundo del arte. Y que contó con la presencia de SAR la Infanta Doña Cristina en la inauguración oficial de esta Bienal.

Los artistas con discapacidad -esclerosis múltiple, distrofia muscular, autismo, síndrome de down y deficiencia visual- evidenciaron que el ARTE con mayúsculas es ajeno a las limitaciones físicas, intelectuales y sensoriales. Entre los convocados a la muestra no podían faltar tres propuestas interesantes realizadas por personas con discapacidad visual que nos llegaron de la mano de Rosa Garriga, Sagra Ibáñez y Eulalia Conde.

Se ha dejado atrás también un programa de actividades paralelas, que comenzaron el 12 de diciembre de 2005: mesas redondas, conferencias, talleres, actuaciones de artes escénicas, performance, etc., en las que han participado un gran número de público y en las que se ha demostrado, una vez más, la capacidad de los artistas con y sin discapacidad.

Temas como "*Creación desde la dificultad*" y "*La discapacidad en las artes escénicas*", abordados en las mesas redondas, y conferencias como "*Creative Center, modelo de outsiderart*" y "*Ceguera y fotografía*", configuraron el espacio dedicado a la reflexión y el debate.

Así mismo, merece destacarse la presencia de artistas de gran calidad, como el músico Ignasi Terraza que actuó con su Trío dentro de las actividades de esta Bienal, la compañía de la bailarina discapacitada física Nadia Adame y la compañía integrada por actores sordos El Grito.

La participación conjunta de creadores con o sin discapacidad ha sido enriquecedora por lo que supuso de novedad, convivencia, normalización y ruptura de prejuicios sociales.

Para la Fundación ONCE, como organizadora de esta Bienal, la mejor satisfacción ha sido recibir, entre las numerosas críticas, la pregunta, desde la sorpresa, del por qué no se había hecho antes.

La I Bienal de Arte Contemporáneo Fundación ONCE comenzó con la vocación de tender un puente entre dos riveras, la del público en general con su diversidad intelectual, sensorial, física y cultural, y la del arte, en la que los artistas han ofrecido una creación que bien merece ser disfrutada por todos.

María José Sánchez Lorenzo. Coordinadora General
de la I Bienal de Arte Contemporáneo. Fundación ONCE.
Calle Sebastián Herrera, nº 15, 28012 Madrid (España).
Correo electrónico: arte@fundaciononce.es